

Contestación del Discurso de Ingreso en ASEMEYA del Dr. José de la Rosa

Por el Prof. Dr. José María Pajares García

Sr Presidente, Secretario, señoras, señores y amigos, reunidos esta tarde para acompañar, testimoniar y festejar la recepción oficial del Dr. José de la Rosa (Pepe de la Rosa para los amigos), en ASEMEYA.

Su discurso de ingreso ha sido muy personal, como acostumbra.

En su introducción, programa su contenido y define el estilo literario empleado.

Confiesa su afición a la poesía, condición que le ha llevado al atrevimiento de utilizar la forma de **“Crónica versificada”** para expresar sus ideas sobre ASEMEYA y para contarnos los sentimientos, las vivencias experimentadas en su vida desde su nacimiento en Martos, hasta su jubilación.

Amigo Pepe, permíteme que discrepe de tu definición : **“Crónica versificada”**, al estilo utilizado. Con tu modestia habitual tratas de ocultar tu condición de poeta, cuando afirmas que no es una **“Crónica poética”**.

Consultado el diccionario de Sinónimos y Antónimos, concede a la palabra versificar los sinónimos de: **metrificar, rimar y trovar**.

Así que nos has hablado en **“Prosa poética”**

Gran acierto tuviste al invocar a las Musas Érato y Calíope. Dos de las nueve Musas engendradas por Zeus y Mnemósine.

ERATO



- “ La amble o la amorosa “
- Es la musa de la poesía, especialmente amorosa.
- Se le representa llevando :
 - Corona de mirto y rosas.
 - En las manos una pequeña lira o cítara, o llevando flechas de oro como reminiscencia del “eros” ese sentimiento que a ella le inspira.

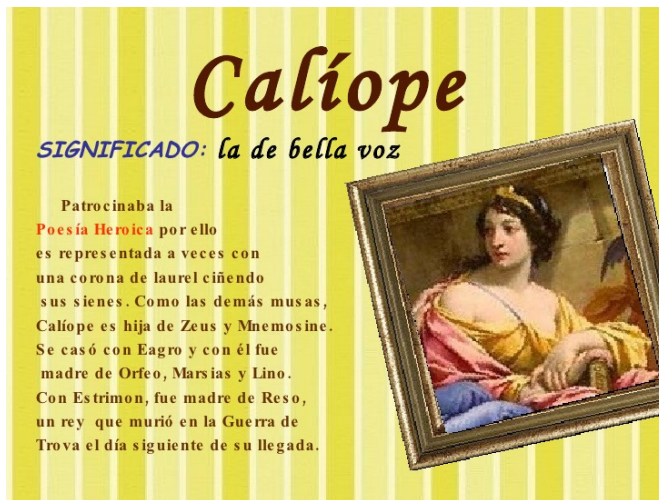
Erato es la Musa de la Poesía Amorosa y Erótica. Inspira a los poetas de corte sensual, no la sensualidad burda actual. Su trabajo, más elegante, inspira poemas **románticos**.

Desde el Renacimiento, se la representa coronada con mirtos y rosas, llevando una pequeña lira o cítara entre sus manos

Calíope , la de la “bella voz” era la mayor de las nueve Musas. Se le asignó el don inspirador de la elocuencia y la poesía épica. En sus representaciones, bien porta un papiro enrollado con un poema en una mano ; bien apoya su brazo sobre el lomo de un libro. Sobre su cabeza, la corona de oro o laurel simboliza, según Hesíodo, la supremacía sobre las demás Musas.

Tuvo una vida sentimental muy movida y **“tórrida”** . De su matrimonio con Eagro, nació Orfeo y otros tres hermanos, aunque, según cotilleo de la época, Apolo fue el engendrador de los dos últimos. Su avidez por el goce sexual unida a una gran ambición le llevó a copular con Estrimón, un hijo del dios de Océano; a mantener relaciones con Zeus, padre de los dioses del Olimpo; a enamorarse de Hércules y a mediar en la disputa de Perséfone y Afrodita por el joven Adonis. Una vida sentimental bien aprovechada.

Dudo que acertaras en la elección de las Musas inspiradoras porque sus inspiraciones van por camino diferente al de tu poesía.



Con tu generosidad habitual, en las primeras estrofas alabas la razón de ser de ASEMEYA. De ellas destaco: **Nuestro frontispicio podría ser: comprensión, calma y por encima de todo, belleza en el alma”**.

Continúas con una referencia al hombre de Renacimiento. Tus palabras me han evocado dos de los más grandes genios del Renacimiento: **Leonardo da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti** .

Expresas tu admiración por Miguel Ángel en tu artículo **“La Capilla Sixtina”**. Su contemplación te inspira este párrafo, pleno de acierto y sabiduría:

“Nunca se había representado a Dios con tanta fuerza, vigor y tanto amor. Si todos los frescos son dignos del genio del pintor, hay algunos que tienen una fuerza casi sobrenatural. Tales son, la Creación del hombre, en el que los dedos de la mano de Dios acaban de rozarse con los de un Adán somnoliento para trasmitirle vida....”



Has hablado de la **Soledad**, compañera indispensable para componer y escribir. Te apoyas en estas palabras de **Rainer María Rilke**, escritas en su libro **“Cartas a un joven poeta”** publicado veinte años después de su muerte: **“entrar en sí y no encontrarse a nadie durante horas”**.

Nos has hablado del sentimiento de **soledad** en la poesía de Antonio Machado. Me ha recordado estas estrofas este poema escrito después de la muerte de su joven esposa Leonor:

“Señor, ya me arrancaste lo que yo más quería.

Oye otra vez, Dios mío, mi corazón clamar.

Tu voluntad se hizo, Señor, contra la mía.

Señor, ya estamos solos mi corazón y el mar”.

Nos has hablado de Marañón y Balmis que **“hicieron caminos al andar”.**

Balmis realizó la benemérita acción de transportar la Vacuna de la viruela, en su largo camino de España a Hispano América. La vida y obras del Dr Gregorio Marañón es un referente moderno del sabio **renacentista**, del médico humanista, calificativo al que aspiramos los médicos miembros de ASEMEYA.

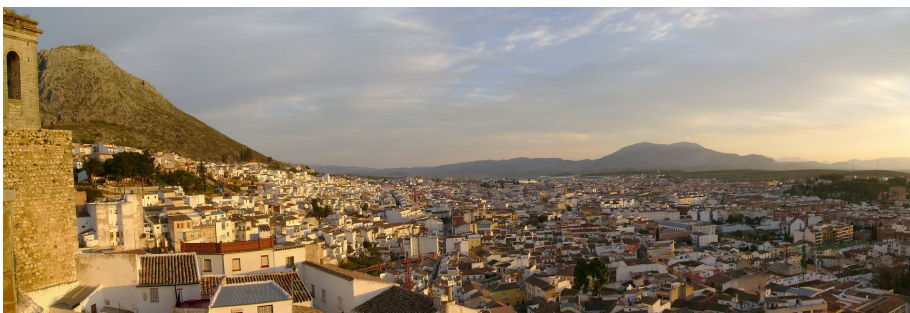


La condición de humanista no está unida a la de un saber enciclopédico. No, D. Gregorio lo definió acertadamente, en una Conferencia pronunciada en la Cátedra del Vino de Jerez de la Frontera, en Febrero de 1955, hablando del Humanismo, con estas palabras:

“ Ser humanista consiste en comprender al ser humano; comprenderle que no es tanto conocerle como disculparle; y, por lo tanto, amarlo; porque a nadie se ama más que a aquel a quien se tiene que perdonar algunas cosas”.

En la segunda parte de tu discurso: Has esbozado tu “propio perfil vital”, con naturalidad y equidad, como acostumbras.

En las primeras estrofas, afirmas tu condición de andaluz, nacido en Martos, pueblo extendido al pie de una colina, rodeado de olivares.



Buscando datos sobre tu pueblo, he encontrado aspectos históricos y culturales dignos de mención. He elegido el de la muerte de los hermanos Carbajal ordenada por Fernando IV, llamado el Emplazado. **¿ A qué se debe este adjetivo?.**

Los hermanos Pedro y Juan Alfonso de Carbajal, Caballeros de la Orden de Calatrava, fueron acusados de haber asesinado en Palencia a D. Juan Alfonso Benavides, gran privado del Rey, quien, de inmediato, ordena su búsqueda y captura, sin resultados.

Mientras tanto, el Rey Fernando, al frente de sus soldados, sigue su camino por tierras manchegas y andaluzas, hasta llegar a Martos para recobrar fuerzas antes de dar la batalla contra los moros que habría de librar en Alcaudete. Uno de sus capitanes le informó que los hermanos Carvajal habían sido localizados.

Conducidos a la presencia del Rey fueron acusados de haber matado alevosamente a su favorito Juan Alonso Benavides. Los acusados negaron su participación con estas palabras: **“ Os equivocáis mi Señor, nosotros no tenemos nada que ver con esa muerte, ante Dios os lo juramos”**.

El Rey no hizo caso de esta declaración jurada. Confirmó su pena de muerte, con esta sentencia original:

“En un plazo de dos días seréis conducidos a lo alto de la Peña de Martos en donde se ejecutará vuestra sentencia. Allí encadenados de pies y manos, seréis arrojados vivos al precipicio, así ha dispuesto nuestro Señor Fernando IV de Castilla”.

Al ser desatendidas por el Rey, sus peticiones de clemencia, los hermanos gritaron:

“Inocentes somos de tan vil asesinato y ya que la justicia real nos condena, aunque inocentes somos, os emplazamos a vos Fernando IV de Castilla ante el Tribunal Divino. Así, en el plazo de treinta días os presentaréis ante Dios y daréis cuenta de tan injustas muertes”.



La sentencia se cumplió. Los reos fueron arrojados desde la cima de la Peña, (individualmente esposados, según una versión; los dos encerrados en una jaula, según otra). Lo que parece cierto, es que sus cuerpos fueron recogidos en un lugar, en la que uno de los Alcaldes de Martos, tuvo la feliz idea de mandar construir una fuente con una Cruz de piedra, símbolo de la compasión y el perdón, apodada por los Marteños con el nombre de **“ Cruz del lloro”**.

El Rey sigue con sus tropas hacia Alcaudete. En el camino, cae enfermo y es trasladado a su palacio de Jaén para una mejor atención médica. Un día después de cumplirse el plazo del Emplazamiento, el Rey es:



“hallado muerto en un su dormitorio, al que se había retirado a dormir la siesta”, el 7 de Septiembre de 1312.

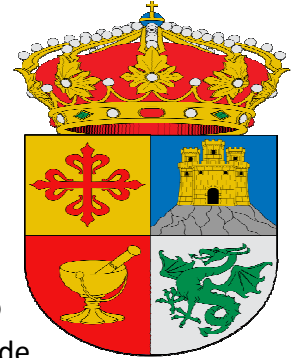
El pintor Casado del Alisal, nacido en Villada, provincia de Palencia, reproduce

este momento en esa magnífica pintura exhibida en la sede del Senado.

El nombre de Martos no fue el original. Sus primeros pobladores, los iberos lo llamaron Tucci, de aquí los gentilicios de **“tuccitanos” y “marteños”** aplicados a sus habitantes. Parece que el caudillo musulmán Al-Mugaddari dio un nombre árabe, pronunciado como Martos “ciudad amurallada en las montañas”.

En el devenir de los tiempos, Martos se ha transformado en uno de los pueblos más importantes de Jaén. Su escudo resume las principales líneas de su historia.

La Cruz de Calatrava recuerda su gobierno por esta Orden Militar. El Castillo sobre la Peña simboliza la fortaleza del pueblo. El acetil con el hisopo y el dragón son una alegoría de la religiosidad y de la devoción a la Virgen María.



Querido amigo Pepe, tu niñez y adolescencia vividas en Martos, te cargaron de recuerdos y vivencias que te han acompañado siempre: El barrio de la Judería, el Castillo de la Peña, 3ª Columna de Hércules, con su cueva llena de tesoros, según la Mitología Ibérica; la torre Campanariovilla, único resto de la antigua Muralla; la Torre del Homenaje.

La contemplación del **sarcófago romano** te animó a interesarte por la Arqueología, afición reconocida en tu artículo **“El abandono”**, que comienzas con esta hermosa frase: **“El alma humana no deja de asombrarme, unas veces por su bondad y otras por su egoísmo”**. A continuación relatas el abandono de un enfermo anciano por sus hijos. Lo firmas como: Dr. José de la Rosa Caballero, **Cardiólogo, arqueólogo y escritor**.

Tu sensibilidad, desde niño captó la belleza de la Naturaleza que rodeaba Martos: sus montañas, la vista de los olivares, con sus olivos cuajados de flores en Primavera y de aceitunas en Otoño, que dan vida y trabajo a los marteños aceituneros, en cuyo honor se levanta un monumento.

En el año 2001, publicaste un poemario con el título de **“Reflexiones”**. Lo dedicas:

“A la vida que me ha proporcionado los sentimientos, que trato de exteriorizar y otros muchos”.

En su carátula anterior aparecen bajo el título, las imágenes de dos olivos.

En el poema **“Eres tú Martos”**, cantas la singularidad de los olivares para perfilar la silueta del pueblo:

**Tu talla es la de los olivos,
Cerca de tu tierra marrón,
Para bañarte con el sol
Y evitarlo con tus postigos.**

Fijando tu mirada en un hermoso ejemplar de olivo, la musa Calíope te inspira tu poema: **“Alabanzas al olivo”**

En su cuarteta inicial narras su origen:

Tu madre fue una diosa
Tu cuna el Parthenón
No pudo ser más grandiosa
Tu hermosa concepción.

En el cuarteta final le muestras tu agradecimiento por todas las vivencias y sensaciones que su presencia te ha proporcionado:

Olivo de mis amores
Olivo de mi infancia
Olivo de mis verdores
Te damos las gracias.



Comienza tu libro con un poema, o **Reflexión**, como tu prefieres a la **“Guitarra”**. Instrumento que rasgaba tu madre, cuyo recuerdo enlazas con otro a ella dedicado:

“Abandonada y sola estás, guitarra
Muda de notas, triste de voz;
Suspendida en aquella vieja escarpia.
Más de treinta años en aquel rincón.
Te acariciaban dulces manos. Sabias,
sedientas de caricia y amor.
De mi madre eran. Descansa ahí guitarra.



Has ilustrado la cara posterior de tu libro la imagen con una rosa.

Prendado de tu apellido, piropeas con gracia a la rosa en tu poema: **“ La Rosa”**.

Acertaste al elegir Sevilla para estudiar Medicina. su Universidad, enseñaban maestros muy prestigiosos. Recuerdo a Andréu Urra, Catedrático medicina Interna. Como acabas de decirnos, te fascinaba: **“La Hispalis romana, visigoda y árabe”** que **“ respira cultura de siglos”**.



En
de

Contemplaste el Minarete árabe, que fue trasformada en torre cristiana y que conocemos con el nombre de Giralda, cuyo vértice adornaron con el Giraldillo. Los turistas con sus cámaras fotográficas y sus tabletas han propagado su imagen por todo el mundo.

Tu mirada, no de turista, sino de andaluz enamorado de su tierra, de sus monumentos : la Catedral, la torre del Oro desde el Guadalquivir a través del Puente de Triana, la plaza de Santa Cruz, captó su belleza, su misterio, su historia. Lo recuerdas años después, en tu poema: **“Sevilla”**.

Tu catedral, piedra que reza.

Tu Semana Santa,

Fervor vivo, fiesta.

Torre del oro

Vigila a tu vera.

Tú Guadalquivir

tus raíces riega.....

Tú Giralda,

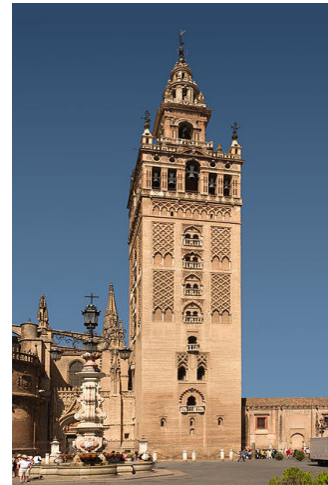
voz de piedra

canta al azul infinito

tonadilla muy serena.....

Tú barrio de Santa Cruz,

Un sueño de la edad Media....



El río Guadalquivir te había hechizado. Le dedicas el largo poema . **“Guadalquivir”**, en el que describes su nacimiento, en tu tierra de Jaén, su travesía a través de Córdoba y Sevilla hasta su muerte en el Atlántico:

Naces en la provincia de Jaén,

Entre sierras de aceite y miel.....

Paseas tu señorío por Córdoba, con calma,

Dando riqueza en forma de agua.

Te ensanchas para abrazar a Sevilla,

Tu predilecta ahijada de por vida.

Y en el desierto de Huelva mueres,



Inmolado en soledad, cual los héroes.

Acuérdate de mí.

Te pido que al morir,

Muy cerca estés de mí.



Tengo la seguridad de que paseaste por el parque de María Luisa. Tu joven mirada soñadora de poeta, contempló el Monumento de la Tres Gracias, dedicado al ilustre poeta sevillano, Gustavo Adolfo Bécquer, obra maestra del escultor Lorenzo Coulan Valera.

Terminas tu carrera. Abandonas tu Sevilla querida, a la que vuelves con frecuencia. Colegiado en Madrid como Médico de Medicina General. Te especializas, a salto de mata, como todos, en aquella época, por inexistencia de sistema reglado, como el actual MIR. Te haces Cardiólogo en la Escuela Nacional de Cardiología, trabajo simultaneado con la asistencia, como Médico General, a enfermos residentes del Barrio de san Blas

En este Centro de Especialización conoces al Dr. Ernesto Castro Fariña quien te invita a trabajar en Madrid, en el Gran Hospital de la Beneficencia General del Estado.

En este, nuestro querido hospital, que ahora luce su primitivo e histórico nombre de la Princesa, con el añadido de Universitario, formas parte del equipo médico del Servicio de Cirugía Cardiovascular. Servicio recién creado y organizado por este ilustre médico canario, con el que, de inmediato sintonizas. Tu Jefe y amigo.



D. Ernesto, cirujano cardiovascular, formado en Estados Unidos, paso a paso, introduce los medios y las técnicas necesarias para abrir las válvulas cardiacas estenosadas y para reemplazarlas por otras metálicas o biológicas. Convierte a su Servicio en pionero y en uno de los más acreditados de España.

En el reparto de responsabilidades, te encarga de introducir la técnica del estudio hemodinámico de los pacientes, complemento diagnóstico imprescindible, previo al tratamiento quirúrgico. Inicias su aprendizaje en Lyon y Montpellier. Lo perfeccionas en Houston y Cleveland.

Inventados los **marcapasos**, para normalizar el ritmo lento de los corazones cansados, aprendiste su técnica. Pionero en su aplicación, ayudaste a mantener el ritmo cardiaco normal de cientos de enfermos, con la implantación de modelos, cada vez más perfeccionados, en cuanto a su duración y tamaño. Expones tu experiencia en tu reciente artículo publicado con el título: **Los veinte primeros años de los marcapasos”**.



En el servicio trabajaban Pepa Rivera Donoso y el Dr Eugenio Sánchez Vegas. Pepa, mientras trabajaba en labores administrativas del servicio estudiaba la Carrera de Filosofía y Letras, en su rama de Historia.

Probablemente, su ejemplo te influyó para que estudiaras Geografía e Historia en la UNED. Lo intuyo, por las frases iniciales del prólogo a tu libro **Reflexiones**:

“ Enorme y grato compromiso, éste de prologar tu libro, José de la Rosa, querido amigo, hermano poeta, y compañero y cómplice de otras muchas cosas”.

Con Eugenio, compañero Cardiólogo, sintonizaste, de inmediato. En vuestra convivencia, capta lo esencial de tu personalidad. Así lo expresa, en la presentación de tu poemario:

Pepe, poeta andaluz, de noches infinitas y caminos ciertos, viajero impenitente, visionario de ríos, valles y montañas.....se recrea en las historias, en las vidas de las gentes..... Disfrutaste de su hospitalidad en su casa familiar de la Adrada. Te invitó a colaborar en la revista local de la Asociación de vecinos de este pueblo de la sierra de Gredos. Tus artículos sobre la Naturaleza, El colesterol, historias de tu consulta animaron la vida de los lugareños.

Fallecido El Dr Castro Fariña, escribes un breve artículo: **“In Memoriam”**, publicado en la Revista del Colegio Médico. Tras resumir su gran labor como Cirujano e innovador, te despedes: **¡Adiós doctor Castro Fariñas, fuiste un gran hombre!**

Te jubilas anticipadamente en el Hospital para poder leer, escribir, viajar y vivir una vida familiar más cercana. Esta nueva actividad de tu vida, te permite almacenar imágenes, sensaciones, sentimientos que materializas en versos sobre: el amor, los niños, añoranzas, la naturaleza, lugares que llegan al corazón. Y, sobre la muerte.

Te interesas por ASEMEYA, en la que te inscriben como Miembro el año 2007. Un año más tarde, terminas finalista en el concurso de poesía de ASEMEYA, al que presentas tu Poemario: **“Nacimiento y Muerte de un Amor”** con el Pseudónimo de HISTOMEDI. Su ganador, nuestro Presidente, entonces miembro raso de la Asociación, ganó el certamen. A tu juicio, por méritos propios. Dos poetas andaluces rivales, uno nacido en Jaén, gana el premio el que llegó a este mundo en Jerez.



Hemos llegado a la última parte de tu discurso: **Dos Anécdotas del Siglo XIX ¿ Solo anécdotas”**. La musa **Clío** ha atendido tu petición. Hermana de las otras, tuvo una vida sentimental menos apasionada que Calíope. Mantuvo un matrimonio estable con el hijo de Piro, rey de Macedonia, con el que engendró a Jacinto, símbolo de la belleza. Su brazo descansa sobre un libro que contiene la historia del mundo.

En el primero, comentas un documento de s. XIX, que alude a los méritos presentados por un joven para ingresar en la Academia Militar. El principal: testimonio: **“su pureza de sangre”**. Me ha sorprendido la fecha del documento año 1829, seis años antes de abolirse oficialmente los estatutos de pureza de sangre, por una Real Orden de 31 de Enero de 1835, si bien, se mantuvo válido para los oficiales del ejército hasta 1859.

En buena hora se le ocurrió a Pedro Sarmiento de Toledo redactar la **“Sentencia-Estatuto”**, primer estatuto de pureza de sangre, más restrictivo que las normas de la Inquisición. Desgraciadamente, fue aceptado por numerosas Instituciones públicas, Colegios Mayores y, por supuesto, el Ejército.

Otras se negaron a aplicarlo. Importantes personalidades del mundo religioso y civil lo criticaron. Destaca la oposición de San Ignacio de Loyola a aceptar esta norma para la admisión de aspirantes a la Orden religiosa, recién fundada.

La segunda anécdota histórica que nos has comentado:

Un granadino, Coronel y agregado al Estado Mayor. Me imagino, que de estado soltero o viudo sin hijos,(haberlos tenido, sus forzosos herederos hubieran pleiteado con los Serafines del Cielo), nombra a su **Alma**, heredera única de sus bienes materiales, porque los inmateriales ya le pertenecían en vida.

Sobre la recepción en el Cielo de este original e inusual Heredero, he imaginado esta pequeña historia, final de mi intervención:

“El Alma del piadoso Militar llama a la puertas. Se oye el sonido metálico de un gran cerrojo. Aparece San Pedro San quien, como acostumbra le pide su “Curriculum Vitae de obras de Caridad”. El Militar responde: he dejado todos mis bienes a mi Alma, aquí, presente.

El Santo, siempre tan comprensivo y atento a las necesidades del prójimo, realiza el milagro de unir el Alma con el cuerpo del Militar, yacente en el sepulcro, con la orden expresa, de que redacte un nuevo testamento en el que deje como universal heredero al Hospital de la Beneficencia que elija, (entonces no estaba construido el antiguo de la Princesa). De no cumplir este mandato, no podría abrir las puertas del Cielo a su Alma, condenada a refugiarse en el Purgatorio durante una larga temporada.

Gracias por su atención.

Madrid, 15 de Febrero 2016